

"GARGANTA," "TOSSES,"

NUEVO DESCUBRIMIENTO PARA ENFLAJECER

¿Quiere usted enfriar su salud con seguridad en poco tiempo y sin el más pequeño inconveniente para la salud? Tome usted el **"The Mexicana du Docteur Javias"**.

Ensayado con éxito por las celebridades médicas de todo el mundo, **"The Mexicana"** ha merecido la aprobación de eminentes especialistas y es aconsejado por ellos a todas las personas que desean tener buena salud.

Los testimonios de quinientos y de profesores prueban que este **"The Mexicana"** no contiene ninguna toxina para la salud.

El **"The Mexicana"** enteramente inofensivo conviene a todos los temperamentos de ambos sexos: es ante todo un tratamiento higiénico y natural de los más sencillos.

No hay que seguir ningún régimen especial. Puede comerse y beberse de todo.

Su composición: consiste en plantas, todas depurativas, que tienen la propiedad de impedir la formación de grasa y de favorecer el desarrollo del tejido muscular.

Con **"The Mexicana"** los alimentos se transforman en jugos nutritivos indispensables a todo el organismo, y se facilita la respiración. Las jaquecas, dolores nerviosos, de los riñones, calambres, accesos de asma, zumbidos de los oídos, malas digestiones, palpitaciones, constipación, etc., desaparecen porque ya no existe la grasa que comprime el corazón, los riñones, el pulmón, el hígado y los intestinos. La sangre se purifica y la salud se vuelve excelente.

Con **"The Mexicana du Docteur Javias"** se consigue un enfriamiento natural y bienhechor, que por medio de las plantas asegura la elasticidad, el encanto de la belleza plástica y el rejuvenecimiento de todo el ser.

Es el secreto de toda mujer elegante que quiera conservarse joven y fresca, con el cuerpo fino y esbulto.

AVISO. Deben rechazarse como de iligítima procedencia, las cajas de **The Mexicana du Dr. Javias** que no lleven en su cierre una etiqueta de garantía con la firma del único importador en España: **Sucesor de A. Jeanbernat.**

DEPOSITO EN SAN SEBASTIAN

Farmacia Usabiaga, Plaza Guipúzcoa, núm. 1.—Plátano prospectos.

De venta en las principales farmacias y droguerías.

Agente exclusivo en España

Sucesor de A. Jeanbernat.—Baileñ, 20, tejós — BARCELONA



COTA LIGOR
DEL DR. LAVILLE

CLIN Y COMAR - PARIS

EN TODAS LAS FARMACIAS

REUMATISMOS

LA VOZ DE GUIPUZCOA

DIARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE INSCRIPCION

En cuarta plana, 15 centimos la línea.—En tercera plana, cincuenta centimos la línea.—Grasillas, setenta y cinco centimos la línea.—A colores en primera plana, 1,50 pesetas la línea.—Escriben y somaticados, a precios convencionales desde diez y cinco pesetas la línea.—Esquelas mortuorias en primera plana a una columna, 50 pesetas; a dos columnas, 100 pesetas; a tres columnas, 200 pesetas; a cuatro columnas, 300 pesetas; a cinco columnas, 400 pesetas; a seis columnas, 500 pesetas; en tercera plana a una columna, 10 pesetas; a dos columnas, 20 pesetas; a tres columnas, 40 pesetas; a cuatro columnas, 50 pesetas; a cinco columnas, 100 pesetas; a seis columnas, 150 pesetas.—Reclamos convencionales en los anuncios, siempre que pasen de quince inserciones.—PAGO ADELANTADO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

San Sebastián tres meses, cuatro pesetas; seis meses, ocho pesetas; un año, diez y seis pesetas.—Provincias: tres meses, cinco pesetas; seis meses, nueve pesetas; un año, diez y seis pesetas.—EXTRANJERO: Trimestre, 10 francos; seis meses, veinte y cinco francos; un año, cincuenta francos.—El no suceso renueva la suscripción, se dejará de servir el periódico a los diez días de terminada.—Número suelto, cinco céntimos.—Número adelantado, veinte y cinco céntimos.—PAGO ADELANTADO.

En la imprenta de este periódico se hacen tarjetas de visita desde 1,50 pts. el 100

CATARROS
DENGUE, TRANCAGO, INFLUENZA
y afecciones de los
BRONQUIOS, PULMONES Y LARINGE.

CAPSULAS DE TERPINOL DE ADRIAN

En todas las Farmacias

EXHÍJASE LA FIRMADA ADRIAN

Producto notable

Merecen verdadero elogio las Botellas de Legia líquida marca La Estrella-Diana-Conejo, del único fabricante D. S. Casamijana Mensa, calle de Cristina, núm. 13, Barcelona, puestas a la venta en las droguerías y ultramarinos, de esta ciudad, para el Colado y desinfección de la ropa blanca y de color con la Particularidad de usarse sin Fuego, sin aparatos y en Agua-Fría, pudiéndose al propio tiempo hacerse la colada de la ropa en el mismo domicilio con la ayuda de un sencillo lavadero portátil que puede colocarse en cualquier lado de la habitación.

¡Oje! Con esta legia no hay necesidad de emplear el quitamanchas

Economía de tiempo y de dinero

HERNIAS (Quebraduras)

Los VENDAJES ELASTICOS SIN RESORTES DE SALAVERRI son los únicos que permiten todos los movimientos sin displacer al acostarse, mientras se camina, y aseguran la contención perfecta de la hernia, ejerciendo una presión más firme y mejor distribuida que los BANDEROS metálicos. Los vendajes GRATIS, con su mejor garantía.

APARATOS ORTOPEDICOS contra las deformaciones de la columna vertebral (Gibbosidad), torceduras de las piernas, tumores osteoarticulares, etc.

FERNIN SALAVERRI, ORTOPEDICO

65 CALLE DEL CRISTO NUMERO 6, - BILBAO.

En la imprenta de este periódico se hacen tarjetas de visita desde 1,50 pts. el 100

ESQUELAS

PARA Funerales y aniversarios

Se hacen en la imprenta de este periódico.

Abierto día y noche

PILAR

Elegante vals lento para piano, por D. Severo Muguerza, precio 30 céntimos.

San Sebastián Taurino

Prezioso pasodoble flamenco para piano, compuesto por D. José Herrero, precio 30 céntimos.

De venta en esta imprenta, remitiéndose fuera de esta capital, pagando anticipado.

Maderas secas de roble

Tabla de 6 centímetros grueso, hasta 3 y 1/2 metros de largo
Precio del metro cúbico 100 a 180 pesetas según la longitud.

Tabla de 3 y 1/2 centímetros 4 grueso
Precio del metro cuadrado, 5 pesetas

Marquerío a 70 pesetas por metro cúbico

Traviesas, frontales, etc.

DESCUENTOS CONVENCIONALES PARA PEDIDOS DE IMPORTANCIA

Dirigirse **BLAKE y C.**, Plaza de Guipúzcoa, número 1, ó a **D. MANUEL CENDOYA**, junto a la Estación del ferrocarril del Norte.

Fábrica de Anisados de Pablo Esparza VILLAVA (Navarra)

Se remiten muestras y precios á quienes los pida

FOLLETTIN DE LA VOZ 94

Este obra es propiedad de la Casa Editorial Mansal, de Barcelona.

RINA

El Angel de los Alpes

NOVELA HISTORICO-SOCIAL

CAROLINA INVERNIZO

bria sabido compadecerse? ¡Oh! si yo hubiera previsto esto... No, no hubiera introducido esa joven en el seno de mi familia. No rehusera á tu hermano el consentimiento para su matrimonio; pero la habría tenido lejos de mí.

Carlos palideció vivamente ante aquel fervor de la madre, que denotaba demasiado toda la maternal ternura respecto á él, á él que era tan culpable.

Agudo recordamiento le oprimía el corazón, y al mismo tiempo sentía un dolor inmenso, pensando que aquella criatura hubiera podido sufrir cualquier disgusto por causa suya, y antes que su madre terminase la interrumpió, fijando en ella una mirada llena de indescriptible afección.

—Madre mía, Rina no tiene culpa ninguna. Ella no sabe... no

sospecha que... que yo la amo. Soy yo, yo solo el desgraciado, que sabiendo que esa joven era la prometida de mi hermano, me atreví á amarla con un amor inmenso, que comprendo no podrá inspirarme ninguna otra mujer.

Por esto es que no puedo soportar el espectáculo de sus caricias á otro, aun cuando este otro sea mi hermano, porque yo la amo tanto como á ti misma, madre adorada.

Y cuando la condesa entrecarraba los labios para responder, siguió Carlos hablando:

¡Oh! escáchame. Educado por tí en la escuela de la desventura, he podido sufrir, callando, y así habría seguido si tú no me hubieras arrancado este secreto con tus lágrimas; si yo mismo no hubiera debido confesarte la razón que me obligaba á marchar.

¿Quieres verme rival en amor con un hermano? ¿Quieres que yo sea desleal y culpable? ¿Y tal sucedería, por poco que aquí me detuviese. Rina pertenece á otro que morirá de dolor si sospecha un solo instante este amor. Por esto es por lo que he decidido partir. Permaneceré algún tiempo lejos de vosotros, y tal vez los viajes y las distracciones vayan haciéndome perder poco á poco la memoria de este culpable amor. Y cuando esto suceda, madre mía, volveré á tus brazos, volverá tu Carlos de

otro tiempo, no teniendo ya más pensamiento ni más deseo que ser amado por tí. ¡Oh! ¡cuán culpable cuán ingrato me reconozco en este momento!

Y después de estas palabras, Carlos se quedó silencioso.

La condesa María había dejado caer la cabeza entre sus manos y parecía absorta en sus meditaciones.

Cuando la levantó, Carlos pudo leer en su semblante todas las sensaciones que en aquel momento la agitaban. La angustia, el sufrimiento, la bondad, el cariño y, sobre todo, como envolviendo todas estas manifestaciones del sentimiento maternal, había algo de celestial y sublime que la prestaba un encanto, un poder, una fascinación irresistible.

—Carlos—dijo con voz que no carecía de solemnidad,—no combatiré tu deseo; por el contrario, yo misma te ruego que te marches... ¡lo quiero! Lo único que deploro, el que no me hayas revelado antes tu secreto. Si cuando nació en tí el amor por Rina, hubieras depositado en el corazón de tu madre tus palpitaciones, tus falsas esperanzas, yo te hubiera dado esos consejos que solamente el corazón de una madre puede dictar; pero que ahora ya serían inútiles. En cambio, me veo obligada á darte un consentimiento que me llena de

amargura, pero que es necesario para salvar tu corazón, la reputación de Rina y la felicidad de tu hermano.

—¡Oh! gracias, madre mía, gracias!—exclamó Carlos, abrazando á la condesa y cubriéndole el rostro de ardientes besos. Después, recobrando su valor y su serenidad, continuó:

—Marcharé lejos de tí madre mía, es verdad; pero tu memoria estará constantemente en el fondo de mi corazón. Te llevaré siempre conmigo y tu recuerdo me dará la fuerza, el valor, ó mejor dicho, la felicidad. Creo que mi ausencia no será larga, y cuando regrese, me hará digno de tí y de mi hermano. Tú sufres mucho, y yo soy la causa de tu sufrimiento. ¡Dime, dime en este momento que me perdonas toda la pena que te he causado!

—¡Oh! hijo mío, y puedes dardarlo? Yo te he perdonado ya...—repuso la condesa, contemplando con una profunda compasión á aquella delicada criatura, tan noble, tan buena, y á la cual el destino hacía tan feliz.

Sus ojos se llenaron de lágrimas, que se apresuró á enjugar, y su semblante adquirió una inefable expresión de ternura. Más que una mujer, en aquel instante parecía el ángel del consuelo.

—Carlos,—murmuró en voz baja,—Carlos, si yo te proponiese un medio para que pres-

taras un gran servicio á tu hermano, ¿lo aceptarías?

El joven alzó la cabeza con un gesto de nobleza y, cogiendo la mano de su madre, que llevó á sus labios, exclamó:

—Habla, habla. Dime lo que debo hacer y te juro que haré con alegría, con orgullo, cuanto pueda ser necesario para la felicidad de mi hermano. ¡No le debo acaso una compensación, por haber atentado contra su querido tesoró?

—Pues bien, hijo mío—dijo la condesa con voz resuelta;—he encontrado un medio por el cual tu viaje tenga un noble objeto y cuando regrese, me hará digno de tí y de mi hermano. Tú sufres mucho, y yo soy la causa de tu sufrimiento. ¡Dime, dime en este momento que me perdonas toda la pena que te he causado!

—¡Oh! hijo mío, y puedes dardarlo? Yo te he perdonado ya...—repuso la condesa, contemplando con una profunda compasión á aquella delicada criatura, tan noble, tan buena, y á la cual el destino hacía tan feliz.

—Carlos,—murmuró en voz baja,—Carlos, si yo te proponiese un medio para que pres-

La condesa miró á su hijo con orgullo.

Aquella mujer tan noble y tan buena, que tanto había sufrido en su juventud, se sentía revivir en su hijo, en aquel hijo tan adorado. El semblante de la dama resplandecía con una alegría tan pura, tan verdadera, que Carlos, subyugado, cayó á sus pies, mientras ella estrechaba entre sus manos la rubia cabeza de su hijo, murmurando:

—¡Oh! No había yo confiado en vano en tu corazón. Eres digno de mí.

Siguióse un largo silencio, porque la emoción que ambos experimentaban les impedía pronunciar una sola palabra.

Finalmente, la condesa consiguió recobrar algún tanto su calma habitual y dijo con voz conmovida:

—Ya sabes que tu padre tiene escrito al párroco de la aldea donde Rina fué recogida cuando niña, sin que todavía hayamos obtenido respuesta alguna. Esto disgusta de un modo extraordinario á tu hermano, porque retardaría, como es consiguiente, su matrimonio. Pero no es esto todo; en un periódico italiano hemos visto que en Florencia se ha llegado á conocer que el suicidio de la joven no era más que una comedia bajo la cual se escondía una fuga perfectamente premeditada. Es verdad que por ahora